

Museo Regional de la provincia de Corrientes: Estrategias de acrecentamiento de colecciones (1920 -1927)

Juan Manuel Arnaiz

juanma_a1@hotmail.com.ar

Instituto de Historia (UNNE)

Para publicar

Resumen

El 18 de diciembre de 1919, durante el gobierno de Adolfo Contte, el Consejo Superior de Educación de la provincia comisionó al profesor Valentín Aguilar para viajar a Buenos Aires y la ciudad de La Plata con el objetivo de estudiar la organización de los museos de estas ciudades y obtener material para el futuro museo que se proyectaba crear en la provincia de Corrientes (Aguilar 1928). Valentín Aguilar como director del nuevo museo tendrá la misión de dotar a este de nuevos objetos y colecciones implementando diferentes estrategias para conseguirlo. La participación en los circuitos de difusión e intercambio científicos, el envío de cartas, notas, solicitudes a diferentes instituciones, nacionales y extranjeras, serán algunas de las estrategias más utilizadas por el director del Museo Regional.

Entendemos que los estudios de museos y la conformación de sus colecciones, especialmente aquellos museos de ciencias naturales, que prestan especial atención al establecimiento de las redes de intercambio de información y de objetos, han logrado un cierto desarrollo en nuestro país en las últimas décadas (Podgorny, 2009; Farro, 2009; Podgorny y Lopes, 2008; Blasco, 2011; entre otros).

Será nuestro trabajo analizar la conformación de colecciones involucradas en el proceso de producción, circulación y de consumo de objetos e ideas, teniendo en cuenta las dimensiones relacionadas con procesos políticos y culturales prestando atención particularmente en el caso del Museo Regional de la provincia de Corrientes.

Introducción

Este trabajo se desprende de un proyecto mayor que hemos llevado adelante hace unos años como parte de nuestra tesis de licenciatura analizando la conformación de colecciones involucradas en el proceso de producción, circulación y de consumo de objetos e ideas, teniendo en cuenta las dimensiones relacionadas con procesos políticos y culturales de construcción del Estado-nación, centrándonos particularmente en la provincia de Corrientes. En esta oportunidad nos detendremos en el estudio de las estrategias de acrecentamiento de colecciones llevada a cabo por el Museo Regional de la provincia, bajo la dirección del profesor Valentín Aguilar.

Desde nuestro enfoque concebimos a los museos y sus colecciones como aquellos lugares de producción de conocimiento científico involucrados, a su vez, en las redes locales e internacionales de intercambios de información, datos y objetos. Los estudios de museos y la conformación de sus colecciones, especialmente aquellos museos de ciencias

naturales, que prestan especial atención al establecimiento de las redes de intercambio de información y de objetos, han logrado un cierto desarrollo en nuestro país en las últimas décadas (Podgorny, 2009; Farro, 2009; Podgorny y Lopes, 2008; Blasco, 2011; entre otros).

El intercambio y la circulación de datos y especímenes así como el acopio de estos objetos y colecciones generaron que los organizadores de estas instituciones se enfrentaran, muchas veces, al problema de cómo guardarlos y exhibirlos dándoles un orden que pudiera entenderse. Por esa razón Podgorny (2010) advierte que los estudios de museos no pueden separarse de la historia del papel, del archivo y de los catálogos. El museo como institución será definido como una colección de objetos presentados al público general, con criterios de exhibición y ligados por su origen a la definición de una ciencia, una historia y un arte nacional en el marco de los Estado-nación del siglo XIX (Podgorny, 2008). Findlen (1994), en su estudio de los museos de historia natural y la actividad de coleccionar ligados a la práctica de la filosofía, sostiene que los museos se constituyeron como lugares donde ubicar resultados de la actividad de coleccionar como espacios donde se generaban y se mantenían las relaciones entre las cosas, las palabras y las personas.

Esta situación permitió que se establezca un pasaje de la actitud de coleccionar de la esfera individual a la estatal, evidenciado en dos aspectos según Podgorny. Por un lado, la “apropiación” y creación de los objetos por parte de las instituciones y por otro, la “entrega” de los mismos por parte de su depositario anterior, ya sea coleccionista privado o un aficionado.

De esta manera, encontramos museos de fines del siglo XIX y principio del siglo XX con características similares en su conformación, tanto las instituciones consolidadas en las grandes ciudades como aquellas que se instalaron en el ámbito local o regional. Para 1884 se fundó el Museo de La Plata, bajo la dirección de Francisco P. Moreno quien utilizará como estrategia la elaboración de un relato sobre la historia del Museo de La Plata y de las colecciones como una prolongación de su propia biografía (Podgorny, 1998; Podgorny, 2006; Podgorny y Lopes, 2008). Unos años más tarde 1904 se funda el Museo Etnográfico de la Universidad de Buenos Aires, dirigido por Juan B. Ambrosetti. Para 1923 encontramos el Museo Histórico y Colonial de la provincia de Buenos Aires, que tendrá como director a Enrique Udaondo.

En el análisis de la formación del Museo Histórico y Colonial de la provincia de Buenos Aires, Blasco (2011) define a este tipo de museos como aquellas instituciones dedicadas a la recolección, conservación y exhibición pública de piezas, documentos y objetos materiales del pasado que proponen una perspectiva cronológica para ilustrar un determinado proceso histórico generalmente asociado a la construcción identitaria (Alonso Fernández, 1999). Por otro lado, Farro (2009) acerca de los años iniciales del Museo de La Plata, creado por Francisco Pascasio Josué Moreno, analiza las colecciones que dieron origen y las que posteriormente fueron conformando las distintas secciones de la institución. Se destaca en su trabajo el carácter colectivo de estas prácticas, donde el conjunto de objetos permitieron vincular actores que habitaban mundos sociales diversos.

Perazzi (2011) analiza algunos aspectos de la trayectoria inicial del Museo Etnográfico (1904 a 1917), período caracterizado por la dirección del arqueólogo Juan B. Ambrosetti (1865-1917), teniendo por objetivo dar cuenta de la situación del

establecimiento en el circuito museológico extendido, la inserción de su director en los ámbitos de sociabilidad, las conexiones con coleccionistas, amateurs, funcionarios e instituciones análogas, las redes de intercambio de favores y recursos, y las estrategias para la adquisición y formación de sus colecciones

Estas instituciones coincidirán en la utilización de la red de relaciones y conexión entre diferentes instituciones, como estrategia para el acrecentamiento de objetos y piezas, para la conformación de colecciones, así como para el asesoramiento y la obtención de datos para la organización de las mismas, comunes entre estos museos de inicios de siglo XX. En el estudio de estas redes de relaciones, ha hecho visible precisamente el carácter cooperativo o colectivo de la empresa científica, cuyas prácticas se encuentran al mismo tiempo distribuidas geográficamente en espacios diferenciados. En efecto, un rasgo más característico de la organización del trabajo en los museos, es la división entre aquellos que recolectan datos y objetos en el terreno y aquellos que los clasifican y estudian en los gabinetes y museos (Farro, 2009).

No obstante, observaremos como esta red de relaciones estará conformada también por aquellos informantes locales que a menudo, “colaboraban de distintas maneras con las instituciones científicas metropolitanas intercambiando observaciones o especímenes, comunicando el hallazgo de objetos, recolectando observaciones meteorológicas o asistiendo al personal de aquellas por medio de la movilización de recursos locales materializados en forma de peones, baqueanos, medios de transporte, dinero, cartas de introducción y espacios de trabajo y almacenamiento de colecciones” (Farro, 2009: 21).

Estos “colaboradores”, que actuaban como corresponsales en el lugar de trabajo, actuaban siguiendo cuestionarios e instrucciones redactadas por especialistas, donde se pretendía guiar las actividades a desarrollar en el terreno mediante la educación de los sentidos. Estas instrucciones que en un primer momento se restringían a fines administrativos, comenzarán a ser utilizadas por las sociedades eruditas y por los estudiosos, adquiriendo con el correr del tiempo un carácter de mayor especialización temática y circunscripción regional.

El trabajo tiene por objetivo analizar el proceso de conformación del Museo Regional de Corrientes en las primeras décadas del siglo XX, identificando las redes de sociabilidad y de intercambio de ideas, información y objetos que intervienen en la conformación de sus colecciones. En este punto nos interesa visualizar las prácticas ligadas al acrecentamiento de las colecciones del museo, identificando las estrategias utilizadas para la recolección de objetos y las formas de organización y exhibición de las mismas.

Fundación del Museo Regional de la provincia de Corrientes

En el relevamiento de lugares históricos en la provincia de Corrientes que se le encomienda a Hernán Gómez como delegado de la Comisión Nacional de Museos y Lugares Históricos publicado en 1942, reconoce la existencia de un museo: el Museo de la provincia. Sin embargo, menciona como antecedentes previos otros museos que se desarrollaron en épocas anteriores: el primero encomendado a Amado Bonpland por el gobernador Pujol en 1852, con el objeto de reunir una muestra de la flora, fauna y tierra de Corrientes para la Exposición Universal de París que tendría lugar en 1855 (Gómez, 1934).

A fines del siglo XIX reconoce al museo inaugurado en 1894 durante el gobierno de Valentín Virasoro, bajo la dirección de Pedro Scalabrini. Tal como explica Gómez “las angustias fiscales y la ausencia de la provincia del profesor Scalabrini hicieron perder jerarquía al Museo”. Este tipo de instituciones dependieron del Consejo Superior de Educación de la provincia priorizando su función escolar y aún después de una larga clausura, volvió a abrir sus puertas bajo la dirección del Profesor Valentín Aguilar (Gómez, 1944).

El 18 de diciembre de 1919, durante el gobierno de Adolfo Contte, el Consejo Superior de Educación comisionó a Valentín Aguilar para viajar a Buenos Aires y La Plata con el objetivo de estudiar la organización de los museos de esas ciudades y adquirir material para el futuro museo que se proyectaba formar en Corrientes. el objetivo era claro, recuperar aquel antiguo museo fundado por Pedro Scalabrini (Aguilar, 1928; Núñez Camelino, 2010), que había sido depositado en una de las primeras escuelas graduadas de la provincia (actualmente Escuela M. Belgrano), en total estado de destrucción por un espacio de aproximadamente dieciséis años.

El 29 de enero de 1920 el Consejo Superior de Educación designa a Valentín Aguilar como director del Museo “a reconstruirse” con una asignación mensual de \$400. La tarea inmediata que debía desarrollar era la “de ordenar, inventariar, trasladar y catalogar las existencias del que se halla sin funcionar en la Escuela Belgrano” (Aguilar, 1928: 16). En su visita a la escuela realizó trabajos de identificación e inventario para saber con las piezas que podía contar y su respectiva ubicación. Para el mes de marzo ya había confeccionado el informe con la cantidad de objetos disponible para el futuro museo (*Cuadro I*).

<p>1º ARMARIO</p> <p>Rocas y minerales</p> <table border="0"> <tr> <td>1er.</td> <td>Estante</td> <td>16</td> <td>Piezas</td> <td></td> </tr> <tr> <td>2º</td> <td>"</td> <td>57</td> <td>"</td> <td></td> </tr> <tr> <td>3º</td> <td>"</td> <td>31</td> <td>"</td> <td></td> </tr> <tr> <td>4º</td> <td>"</td> <td>61</td> <td>"</td> <td>Y un lote de sílices comunes</td> </tr> <tr> <td>5º</td> <td>"</td> <td>21</td> <td>"</td> <td>"</td> </tr> <tr> <td>6º</td> <td>"</td> <td>12</td> <td>"</td> <td>"</td> </tr> <tr> <td>7º</td> <td>"</td> <td>12</td> <td>"</td> <td>Varios</td> </tr> </table> <p>210 piezas</p>	1er.	Estante	16	Piezas		2º	"	57	"		3º	"	31	"		4º	"	61	"	Y un lote de sílices comunes	5º	"	21	"	"	6º	"	12	"	"	7º	"	12	"	Varios	<p>2º ARMARIO</p> <p>Petrificados</p> <table border="0"> <tr> <td>1er.</td> <td>Estante</td> <td>10</td> <td>Piezas</td> <td></td> </tr> <tr> <td>2º</td> <td>"</td> <td>25</td> <td>"</td> <td></td> </tr> <tr> <td>3º</td> <td>"</td> <td>24</td> <td>"</td> <td></td> </tr> <tr> <td>4º</td> <td>"</td> <td>147</td> <td>"</td> <td>Y tres cajas con piezas muy pequeñas</td> </tr> <tr> <td>5º</td> <td>"</td> <td>9</td> <td>"</td> <td></td> </tr> <tr> <td>6º</td> <td>"</td> <td>50</td> <td>"</td> <td>Y una caja con piezas muy pequeñas</td> </tr> <tr> <td>7º</td> <td>"</td> <td>8</td> <td>Cajas</td> <td>Con piezas muy pequeñas</td> </tr> <tr> <td>8º</td> <td>"</td> <td>19</td> <td>Piezas</td> <td>Y una caja con piezas muy pequeñas</td> </tr> <tr> <td>9º</td> <td>"</td> <td>18</td> <td>"</td> <td></td> </tr> </table> <p>302 piezas</p>	1er.	Estante	10	Piezas		2º	"	25	"		3º	"	24	"		4º	"	147	"	Y tres cajas con piezas muy pequeñas	5º	"	9	"		6º	"	50	"	Y una caja con piezas muy pequeñas	7º	"	8	Cajas	Con piezas muy pequeñas	8º	"	19	Piezas	Y una caja con piezas muy pequeñas	9º	"	18	"	
1er.	Estante	16	Piezas																																																																														
2º	"	57	"																																																																														
3º	"	31	"																																																																														
4º	"	61	"	Y un lote de sílices comunes																																																																													
5º	"	21	"	"																																																																													
6º	"	12	"	"																																																																													
7º	"	12	"	Varios																																																																													
1er.	Estante	10	Piezas																																																																														
2º	"	25	"																																																																														
3º	"	24	"																																																																														
4º	"	147	"	Y tres cajas con piezas muy pequeñas																																																																													
5º	"	9	"																																																																														
6º	"	50	"	Y una caja con piezas muy pequeñas																																																																													
7º	"	8	Cajas	Con piezas muy pequeñas																																																																													
8º	"	19	Piezas	Y una caja con piezas muy pequeñas																																																																													
9º	"	18	"																																																																														
<p>3º ARMARIO</p> <p>Petrificados</p> <table border="0"> <tr> <td>1er.</td> <td>Estante</td> <td>4</td> <td>Pieza</td> <td></td> </tr> <tr> <td>2º</td> <td>"</td> <td>3</td> <td>s</td> <td></td> </tr> <tr> <td>3º</td> <td>"</td> <td>6</td> <td>"</td> <td></td> </tr> <tr> <td>4º</td> <td>"</td> <td>4</td> <td>"</td> <td></td> </tr> <tr> <td>5º</td> <td>"</td> <td>9</td> <td>"</td> <td></td> </tr> <tr> <td>6º</td> <td>"</td> <td>9</td> <td>"</td> <td>Y una caja</td> </tr> </table>	1er.	Estante	4	Pieza		2º	"	3	s		3º	"	6	"		4º	"	4	"		5º	"	9	"		6º	"	9	"	Y una caja	<p>4º ARMARIO</p> <p>Huesos y cráneos</p> <table border="0"> <tr> <td>1er.</td> <td>Estante</td> <td>14</td> <td>Piezas</td> <td></td> </tr> <tr> <td>2º</td> <td>"</td> <td>5</td> <td>"</td> <td>Cráneos</td> </tr> <tr> <td>3º</td> <td>"</td> <td>4</td> <td>"</td> <td></td> </tr> <tr> <td>4º</td> <td>"</td> <td>7</td> <td>"</td> <td>Caparazones de tortuga</td> </tr> <tr> <td>5º</td> <td>"</td> <td>6</td> <td>"</td> <td>Cráneos</td> </tr> <tr> <td>6º</td> <td>"</td> <td></td> <td></td> <td>Dos fenómenos y una coraza de tortuga</td> </tr> </table>	1er.	Estante	14	Piezas		2º	"	5	"	Cráneos	3º	"	4	"		4º	"	7	"	Caparazones de tortuga	5º	"	6	"	Cráneos	6º	"			Dos fenómenos y una coraza de tortuga																				
1er.	Estante	4	Pieza																																																																														
2º	"	3	s																																																																														
3º	"	6	"																																																																														
4º	"	4	"																																																																														
5º	"	9	"																																																																														
6º	"	9	"	Y una caja																																																																													
1er.	Estante	14	Piezas																																																																														
2º	"	5	"	Cráneos																																																																													
3º	"	4	"																																																																														
4º	"	7	"	Caparazones de tortuga																																																																													
5º	"	6	"	Cráneos																																																																													
6º	"			Dos fenómenos y una coraza de tortuga																																																																													

XVII JORNADAS INTERESCUELAS Y DEPARTAMENTOS DE HISTORIA

<p>5° " 1 " con piezas pequeñas</p> <p>6° " 1 " Y nueve cajones con piezas pequeñas</p> <p>7° " 3 " Y cinco cajas con piezas pequeñas</p> <p>8° " 3 " Un cepillo para encuadernación</p> <p>201 piezas</p>	<p>7° " " Cinco pieles de serpiente</p> <p>44 piezas</p>
<p>5° ARMARIO</p> <p>Petrificados</p> <p>1er. Estante 10 Piezas</p> <p>2° " 8 "</p> <p>3° " 11 " Vértebras</p> <p>4° " 10 "</p> <p>5° " 25 "</p> <p>6° " 20 " Más un lote de piezas muy pequeñas</p> <p>7° " 15 "</p> <p>8° " 4 "</p> <p>103 piezas</p>	<p>6° ARMARIO</p> <p>Cráneos y Huesos</p> <p>1er. Estante 5 Piezas</p> <p>2° " 7 "</p> <p>3° " 10 "</p> <p>4° " 11 "</p> <p>5° " 12 "</p> <p>6° " 14 " Cráneos y 18 huesos</p> <p>7° " 14 " " y un lote de dientes y huesos</p> <p>8° " 18 "</p> <p>92 más 18, 110 piezas</p>
<p>7° ARMARIO</p> <p>Moluscos, etc.</p> <p>1er. Estante 5 Piezas</p> <p>2° " 8 "</p> <p>3° " 20 "</p> <p>4° " 14 "</p> <p>5° " " Un lote de conchillas</p> <p>6° " " Una tijera de cangrejo monstruo</p> <p>48 piezas</p>	<p>8° ARMARIO</p> <p>Minerales y fósiles</p> <p>1er. Estante 30 Piezas (petrificados)</p> <p>2° " 14 " Minerales</p> <p>3° " 10 " (petrificados)</p> <p>4° " 10 " (minerales y un tacurú)</p> <p>5° " 30 " (petrificados y una caja con piezas varias)</p> <p>94 piezas</p>

<p>9º ARMARIO</p> <p>Minerales, fósiles, conchillas y huesos</p> <table border="0"> <tr> <td>1er.</td> <td>Estante</td> <td>5</td> <td>Piezas</td> <td>(huesos)</td> </tr> <tr> <td>2º</td> <td>"</td> <td>25</td> <td>"</td> <td>(huesos y minerales)</td> </tr> <tr> <td>3º</td> <td>"</td> <td>10</td> <td>Fascos</td> <td></td> </tr> <tr> <td>4º</td> <td>"</td> <td></td> <td></td> <td>Dos cajas y un cofre con petrificados</td> </tr> <tr> <td>5º</td> <td>"</td> <td>7</td> <td></td> <td>Nidos de pájaros</td> </tr> <tr> <td>6º</td> <td>"</td> <td>18</td> <td>Fascos</td> <td>Con productos varios</td> </tr> </table> <p>65 piezas</p>	1er.	Estante	5	Piezas	(huesos)	2º	"	25	"	(huesos y minerales)	3º	"	10	Fascos		4º	"			Dos cajas y un cofre con petrificados	5º	"	7		Nidos de pájaros	6º	"	18	Fascos	Con productos varios	<p>10º ARMARIO</p> <table border="0"> <tr> <td>1er.</td> <td>Estante</td> <td>4</td> <td>Piezas</td> <td>minerales</td> <td>y</td> <td>4</td> <td>moluscos</td> <td>fósiles</td> </tr> <tr> <td>2º</td> <td>"</td> <td>3</td> <td>"</td> <td>"</td> <td>"</td> <td>9</td> <td>"</td> <td>"</td> </tr> <tr> <td>3º</td> <td>"</td> <td>3</td> <td>"</td> <td>"</td> <td>"</td> <td>7</td> <td>"</td> <td>"</td> </tr> <tr> <td>4º</td> <td>"</td> <td>1</td> <td>"</td> <td>"</td> <td>"</td> <td>5</td> <td>"</td> <td>"</td> </tr> <tr> <td>5º</td> <td>"</td> <td>2</td> <td>"</td> <td>"</td> <td>"</td> <td>6</td> <td>"</td> <td>"</td> </tr> <tr> <td>6º</td> <td>"</td> <td>4</td> <td>"</td> <td>"</td> <td></td> <td></td> <td></td> <td></td> </tr> <tr> <td></td> <td></td> <td>3</td> <td></td> <td></td> <td></td> <td></td> <td></td> <td></td> </tr> </table> <p>181 piezas</p> <p>*Más cinco cajones vértebras fósiles, una caja lignitos, una caja conchillas, una caja con fósiles animales, 29 caracoles, 7 conchas y un lote de rótulos para museo.</p>	1er.	Estante	4	Piezas	minerales	y	4	moluscos	fósiles	2º	"	3	"	"	"	9	"	"	3º	"	3	"	"	"	7	"	"	4º	"	1	"	"	"	5	"	"	5º	"	2	"	"	"	6	"	"	6º	"	4	"	"							3						
1er.	Estante	5	Piezas	(huesos)																																																																																										
2º	"	25	"	(huesos y minerales)																																																																																										
3º	"	10	Fascos																																																																																											
4º	"			Dos cajas y un cofre con petrificados																																																																																										
5º	"	7		Nidos de pájaros																																																																																										
6º	"	18	Fascos	Con productos varios																																																																																										
1er.	Estante	4	Piezas	minerales	y	4	moluscos	fósiles																																																																																						
2º	"	3	"	"	"	9	"	"																																																																																						
3º	"	3	"	"	"	7	"	"																																																																																						
4º	"	1	"	"	"	5	"	"																																																																																						
5º	"	2	"	"	"	6	"	"																																																																																						
6º	"	4	"	"																																																																																										
		3																																																																																												
<p>11º ARMARIO</p> <table border="0"> <tr> <td>1er.</td> <td>Estante</td> <td>24</td> <td>Piezas</td> <td>fósiles</td> </tr> <tr> <td>2º</td> <td>"</td> <td>27</td> <td>"</td> <td>"</td> </tr> <tr> <td>3º</td> <td>"</td> <td>30</td> <td>"</td> <td>"</td> </tr> <tr> <td>4º</td> <td>"</td> <td>34</td> <td>"</td> <td>"</td> </tr> <tr> <td>5º</td> <td>"</td> <td>29</td> <td>"</td> <td>"</td> </tr> <tr> <td>6º</td> <td>"</td> <td>34</td> <td>"</td> <td>"</td> </tr> <tr> <td>7º</td> <td>"</td> <td>16</td> <td>"</td> <td>"</td> </tr> <tr> <td>8º</td> <td>"</td> <td>40</td> <td>"</td> <td>"</td> </tr> </table> <p>254 piezas</p>	1er.	Estante	24	Piezas	fósiles	2º	"	27	"	"	3º	"	30	"	"	4º	"	34	"	"	5º	"	29	"	"	6º	"	34	"	"	7º	"	16	"	"	8º	"	40	"	"	<p>12º ARMARIO</p> <p>Colección de maderas</p> <table border="0"> <tr> <td>1er.</td> <td>Estante</td> <td>8</td> <td>Piezas</td> <td>Con nombres</td> </tr> <tr> <td>2º</td> <td>"</td> <td>9</td> <td>"</td> <td>"</td> </tr> <tr> <td>3º</td> <td>"</td> <td>12</td> <td>"</td> <td>"</td> </tr> <tr> <td>4º</td> <td>"</td> <td>16</td> <td>"</td> <td>"</td> </tr> <tr> <td>5º</td> <td>"</td> <td>20</td> <td>"</td> <td>"</td> </tr> </table> <p>65 piezas</p>	1er.	Estante	8	Piezas	Con nombres	2º	"	9	"	"	3º	"	12	"	"	4º	"	16	"	"	5º	"	20	"	"																												
1er.	Estante	24	Piezas	fósiles																																																																																										
2º	"	27	"	"																																																																																										
3º	"	30	"	"																																																																																										
4º	"	34	"	"																																																																																										
5º	"	29	"	"																																																																																										
6º	"	34	"	"																																																																																										
7º	"	16	"	"																																																																																										
8º	"	40	"	"																																																																																										
1er.	Estante	8	Piezas	Con nombres																																																																																										
2º	"	9	"	"																																																																																										
3º	"	12	"	"																																																																																										
4º	"	16	"	"																																																																																										
5º	"	20	"	"																																																																																										

Cuadro I. informe del inventario de piezas del Museo de Corrientes, realizado Valentín Aguilar el 20 de marzo de 1920.

La cantidad de objetos que se encontraron al reorganizarse la institución, según el inventario, fue de 1.738 piezas, cuando en el periodo de formación del museo de la provincia (1894) había llegado adquirir unas 13.011 piezas, inventariadas por Pedro Scalabrini (Núñez Camelino, 2010). De acuerdo con las indicaciones del Consejo, una vez realizada esa labor se concretaría el traslado de la colección a la Escuela del Centenario.

El 26 de febrero de 1920, Valentín Aguilar informaba al Presidente del Consejo Superior de Educación que los muebles y existencias del Museo habían sido ya trasladados a su nuevo local de la Escuela Centenario. A partir de este momento Aguilar, como director, será el responsable de crear funciones para que la institución no pierda valor y justifique su permanencia en el presupuesto (Podgorny, 2009). Ante la necesidad de contar con alguien que organice las secciones del museo (Minerales, Fósiles e Insectos) propone solicitar la colaboración de Martín Wydmer, quien “ya ha hecho algunos trabajos de esa índole en la institución”, para llevar adelante el ordenamiento e inventario de las existencias del museo. Así propondrá un esquema de organización del personal del museo ante el Consejo Superior de Educación que será el siguiente:

- *Director.*
- *Jefes de Departamentos o Secciones.*
- *Ayudantes de las Secciones.*

- *Personal administrativo* (Aguilar, 1928: 26)

El director del museo, Valentín Aguilar¹ formado académicamente en el campo de la enseñanza, profesor de Matemáticas del Colegio Nacional, y unos años más tarde Vicerrector del establecimiento y finalmente en 1917 Presidente del Consejo Superior de Educación de la provincia de Corrientes, advierte la marcada línea educativa y didáctica que buscará en su museo.

Aguilar imaginó al museo como una institución con el propósito primordial de servir como de apoyo didáctico en la enseñanza tanto alumnos como maestros. “El Museo que se encuentra a mi cargo, diré que él fue creado en 1920, con el propósito primordial de servir como auxiliar didáctico en la enseñanza primaria. Más tarde, su acción debía extenderse y ampliarse como institución educativa, proyectándose al efecto la instalación de una sala-laboratorio para la práctica del microscopio y la adquisición de un telescopio² para los que quisieran dedicarse a estudios más nobles y desinteresados” (Aguilar, 1928:15). Además insistía en rescatar la importancia de la enseñanza de las ciencias naturales: “El Museo en su carácter de instituto mantendrá los fines de su primitiva creación y su personal técnico estará al servicio de la enseñanza primaria, especialmente en lo que respecta a las ciencias naturales (...)” (Aguilar, 1928: 26). En este punto coincide con el surgimiento de museos en diferentes provincias con un carácter más “escolar”, que realizaron la promoción del estudio de la naturaleza local y los recursos productivos del país, que promoviera la práctica de coleccionismo entre alumnos y docentes (García, 2007).

No obstante, también entendía que el museo debía cumplir otros aparte de lo referente a lo pedagógico. “El museo, además de ser un centro de propaganda de las nuevas orientaciones pedagógicas, una oficina de consulta didáctica para los maestros, un promotor de reformas educacionales, debe también tener como objetivo dentro de sus finalidades, difundir la cultura espiritual y el estudio de los fenómenos de la naturaleza y hacer conocer el país en todo lo que tiene de rico, extenso e interesante, así como las manifestaciones de la vida del hombre en todas sus fases (...)” (Aguilar 1928:135).

Por lo tanto, los museos no deberían constituir simples depósitos o almacenes donde se acopian las cosas venidas de todas partes. Aquí plantea que los museos deben alejarse del criterio de los coleccionistas particulares “y huir de la seducción de la cantidad por la calidad misma” (Aguilar, 1928: 149), puesto que su importancia no debe juzgarse por el

¹Valentín Aguilar nació en la provincia de Corrientes e inició sus estudios en el Colegio Nacional de dicha ciudad en 1884. Posteriormente, ingresó a la Escuela Normal graduándose con el título docente en 1889. Al año siguiente comienza el ejercicio como maestro de grado de esa escuela y en 1894 es nombrado profesor de Matemáticas en el Colegio Nacional. Luego obtendrá el título de Agrimensor Público de la Provincia Corrientes, y en Buenos Aires el de profesor de Matemáticas de la enseñanza secundaria. En 1906 fue nombrado Vicerrector del Colegio Nacional. Desde allí, prestará colaboración en los referentes a la Educación; y en 1917 llegará a ser Presidente del Consejo Superior de Educación de la provincia de Corrientes.

² Aguilar también dedicó su tiempo al estudio de la Astronomía, especializándose, describiendo el cielo de Corrientes, que estudió, y cuyos cuerpos celestes divulgó en frecuentes artículos de gran erudición.

número de piezas conservadas sino por la documentación precisa, antecedentes, condiciones y todos aquellos datos de cuya interpretación pueda desprenderse una conclusión. Por esa razón, Aguilar será categórico al definir que “todo objeto de museo que no esté acompañado de sus exactos antecedentes puede ser motivo de deleite estético pero en realidad, es una moneda sin valor” (Aguilar, 1928:145).

Por esa razón, el director del museo sostuvo que este también serviría a fines científicos constituyendo “(...) una tribuna para dar conferencias y para hacer propaganda cultural y patriótica por medio de actos públicos que vigoricen el sentimiento patrio y robustezcan las tradiciones cívicas de nuestro pasado” (Aguilar, 1928: 47). En este sentido, agregaba que las colecciones del museo antes que para el público son para la ciencia por cuanto esta hará que el pueblo las comprenda, las interpreten y goce de su presencia.

Por otro lado, Valentín Aguilar, una persona destacada en el ámbito educativo, pasando por establecimiento más importante de la provincia, como el Colegio Nacional y la Escuela Normal, llegando a la Presidencia del Consejo de Educación de la provincia, también se irá relacionando con otras figuras importantes de la sociedad de Corrientes. En 1929 formó parte de aquel conjunto de socios fundadores del Rotary Club de la provincia llegó a ocupar el cargo de Director del Rotary, prestigioso club que agrupó grandes figuras de la elite dirigente correntina, personalidades relevantes de la política de la provincia.

De esta forma, como miembro correspondiente de diversas instituciones y grupos de elite, sabrá aprovechar la preeminencia de estas redes en la construcción de su propio prestigio y en el armado de relaciones de intercambio con instituciones afines. Estas vinculaciones generacionales y de camaradería devenían un tipo de “amistad instrumental”(Wolf 1980: 28), en la medida en que se presentaban como el nexo con agentes externos al circuito educativo.

En este punto, el éxito de un museo muchas veces dependió menos de las aptitudes científicas de su conductor que de sus márgenes de influencia, credibilidad y dotes diplomáticas. Por esa razón, la dirección de un museo implicó la posesión de un registro actualizado de instituciones, autoridades, colegas, confidentes, donantes, coleccionistas, operadores, traficantes, mecenas, padrinos, etcétera (Perazzi 2011).

Por último, otro de las metas perseguida por museo era consagrarse como “casa central”, cuya tarea fuera asesorar a los pequeños museos dependientes de él, establecidos en las escuelas de los departamentos del interior, para que ofrezcan una exposición renovada y permanente de la labor efectuada en el aula siguiendo métodos adecuados, presentando a las vista del pueblo por medio de pequeñas exposiciones anuales las producciones y las riquezas del suelo, exponiendo, a la vez, en forma viva y clara el adelanto educacional de la provincia, despertando el entusiasmo por la acción escolar. Todo esto contribuyó a la conformación de redes de trabajo jerárquicas, distribuyendo instrucciones y fomentando las prácticas de recolección y envío de ejemplares entre las poblaciones y las escuelas de la región. A continuación podemos observar cómo se irán tejiendo entonces amplias redes de intercambio local, regional y nacional, conformando un

eslabón intermedio entre las instituciones nacionales y provinciales y los ámbitos locales más lejanos (García, 2008).

Acrescentamiento de Colecciones: estrategias de obtención de objetos y piezas

Instalado el Museo Regional en el nuevo local (subsuelo de la Escuela Centenario de la ciudad de Corrientes) comenzó el trabajo de búsqueda y adquisición de nuevas piezas y colecciones con el objetivo de enriquecer las muestras y despertar el interés del público. Para que un museo tuviera valor eran sumamente importantes los objetos que tuviera para mostrar y la forma de exhibir ese contenido (Arnaiz, 2014). Como nos referimos anteriormente, la participación en los circuitos de difusión e intercambio científicos por parte de Valentín Aguilar será fundamental, a partir del envío de cartas, notas, solicitudes a diferentes instituciones, nacionales y extranjeras, buscando donaciones, canjes, pero sobre todo información que contribuyera a la actualización científica del Museo Regional.

A través de las denominadas “circulares” se dirigía a diversas instituciones con el fin de solicitar su contribución a través de la donación de elementos de su fauna, flora y tierra así como también de publicaciones, obteniendo dispares resultados. Esto puede observarse en la “Circular N°1: pasada a los museos e instituciones culturales similares de: Londres, París, Berlín, Petrogrado, Washington, Madrid, Hamburgo, Munich, New York, Pittsburg, Roma, Turín, Caen, Cairo, Calcuta, Tokio, Melbourne, Sidney, San José de Costa Rica, Santiago de Chile, San Pablo, Río de Janeiro, Pará, Asunción, Puerto Bertoni, San Juan, Tucumán, La Rioja, Mendoza y Córdoba”.

Por otro lado, subsisten prácticas asociadas a la adquisición de objetos propios del siglo XIX, pues será común ver coleccionistas aficionados sin formación profesional (Podgorny y Lopes, 2008; Podgorny, 2009; Farro, 2009; García, 2011; entre otros.) que, incentivados por el museo, colaborarán realizando la tarea de ubicación y recolección de determinadas especies, estableciendo un lazo social que asegure la cooperación entre distintos actores los científicos, el director del museo y los residentes locales que realizaban el trabajo de recolección (Farro, 2009).

Aguilar, al igual que otros directores de museos del siglo XIX, dona su propia colección al momento de la inauguración del museo. Entre los objetos y especímenes conferidos por Aguilar encontramos una gran lista muy diversificada: 47 medallas de cobre bronce y níquel, 6 monedas de plata argentina, 1 de plata Carlos IV, 5 Id. De platas brasileñas, 3 id. De plata peruana, una medio real plata, 7 níquel uruguayas, chilenas y peruanas, 9 argentinas de cobre, 6 id. Peruanas y chilenas. 8 billetes papel moneda paraguaya. Una araña disecada. 15 cachorros indígenas, un par kris malayos, un adorno collar de cacique, una punta flecha sílex, dos estrellas de mar disecadas, un picaflor "gigante" de la quebrada de Humahuaca. 5 culebras, 2 víboras (una ñacanina). Una colección de 20 piezas moluscos, caracoles y ostras de mar del plata, 2 estrellas de mar rad. (Múltiples pescadas en Antofagasta Chile), 2 patitos portugueses embalsamados y un casco granada procedente de Guerra del Paraguay, entre otras cosas (Aguilar, 1928:286).

Además se buscará promover en la población la recolección de diferentes tipos de muestras y piezas regionales que contribuyan al museo, lanzándose una serie de instrucciones para realizar la labor encomendada. El objetivo era recibir colecciones que mostraran la producción y la flora y la fauna de la provincia, por esa razón se crea una “Exposición Permanente” de los productos naturales, del suelo y manufacturas locales. Uno de los objetivos que persiguió esta Exposición Permanente (Gomez, 1934), fue el de poder concurrir convenientemente a las exposiciones internacionales a las que se invitara a la provincia (entre ellas, las de Filadelfia y Milán). Dicha exposición será sancionada el 9 de octubre de 1922 – Ley n° 395 – sin embargo, recién en 1927 por decreto n° 592 sería reglamentada.

La recolección de las muestras se presentó con un carácter cooperativo y como una tarea colectiva. Esta intención de conseguir productos que representaban el entorno natural local se trasladó a los establecimientos educativos, invitando a las escuelas mediante notas de pedido o instrucciones, se distribuían de forma descendiente por la jerarquía burocrática del aparato estatal (García, 2011). El 13 de abril de 1921, el director del museo emitió una nueva circular, esta vez, dirigida a los directores de los establecimientos de la ciudad, solicitando colaborar con el “incremento y prestigio científico” de la institución, acercando cualquier tipo de objeto que considerasen de valor, como “fósiles, minerales, cualquier clase de avifauna regional” como así también “documentos, banderas, retratos o autógrafos de personajes relevantes, planos de combates campales o navales” (Aguilar, 1928: 56). Aguilar entendía que el museo debía ser una obra de todos, por ende era justo que todos contribuyeran a su fomento y enriquecimiento, donando cualquier tipo de objeto que por su antigüedad y vinculación con algún suceso histórico mereciese figurar en las vitrinas de la institución.

Para que los docentes y alumnos llevaran a cabo un mejor trabajo de recolección y registro de las muestras, Aguilar elaborará una serie de instrucciones para la mejor realización de la tarea, prestando atención a las formas de recolección de determinados especímenes y especificando de qué manera guardar las muestras.

Pupio (2011) en su análisis de esa relación tejida entre amateurismo y profesionalismo, afirma que muchas veces los coleccionistas ponían a disposición de los arqueólogos sus materiales para el análisis. Solían invitarlos para que conocieran los objetos, se ofrecían a recolectar el material en nombre del museo con el fin de ampliar las colecciones y brindaban información y logística para efectuar las excursiones institucionales. Para que este sistema se consolidara los museos en general usaban el sistema de corresponsales, que colocaba a algunos de estos coleccionistas como intermediarios entre los vecinos y los arqueólogos (García y Podgorny, 2001).

Frente al problema de cómo extraer y registrar las distintas especies, Aguilar realizó una serie de indicaciones para hacer la recolección de ejemplares y productos naturales:

“I – los insectos deben venir en estuches de papel del modelo que se acompaña con designación del lugar y fecha de su procedencia, acondicionados en cajas de cartón o de madera

II –los ofidios (víboras) así como los batracios y los peces se colocaran en frascos bien tapados, con alcohol, o bien, en una solución de formol. Definir lugar y fecha

III – los huevos (cascaras) deben venir vacíos, para lo cual se perforarán en sus extremos, cuidando que los agujeros sean suficientemente pequeños.

IV – en cuanto a los nidos de aves, se pueden mandar sueltos o adheridas a un pequeño trozo o rama de árbol al cual se hallaban sujetos. Conviene, antes de acondicionarlos para su envío, asperjarlos con una solución de bicloruro o someterlos a una temperatura conveniente en un horno a fin de destruirlos insectos que puedan contener. Designar lugar, fecha y la especie a la que pertenece (...) (Aguilar, 1928: 72).

Entre 1922 y 1925 más de 30 escuelas participaron en la iniciativa, principalmente rurales, enviando muestras de plantas, llegando a formar una colección de 300 especies clasificadas por especialistas de Buenos Aires y La Plata. A través de los maestros y estudiantes se reunieron colecciones minerales y piezas arqueológicas e históricas, formando parte del proyecto de conformación de un herbario regional. Por parte del Colegio Nacional de Corrientes se obtuvo una carta geográfica de la Prov. De Corrientes y Misiones, un cuadro "Los prohombres argentinos", un mapa de Grecia Antigua un aparato de salón para la enseñanza de la astronomía, (2) dos fusiles escolares, 2 (dos) cartones con croquis del Iguazú y del Rio Pilcomayo. Por otra parte a la Escuela Nacional N° 1 de Villa "Lola" (Corrientes), enviará cuarenta nidos de aves diversas a la institución. Finalmente desde el interior de la provincia, la Escuela Graduada de Monte Caseros, contribuirá con una colección de 51 minerales y petrificados, mientras que por su parte, la Escuela Graduada de Santo Tomé lo hará con una colección de once (11) minerales (Aguilar, 1928:289).

Si bien el trabajo realizado por los diferentes establecimientos educativos de la provincia fue importante se reconocían también las limitaciones y falta de conocimientos técnicos que podrían presentar estos coleccionistas "escolares" frente a los especialistas y naturalistas viajeros. Sin embargo, los maestros y alumnos presentaban varias ventajas: en primer lugar, la cantidad de personas trabajando, y en segundo lugar, el ser de la región y el "estar allí" permanentemente, constituía algo importante especialmente para las observaciones sobre el florecimiento y la fructificación de ciertas plantas así como la distribución y abundancia de diversas especies (García, 2011).

A partir de la participaron en las amplias redes de intercambio de estos agentes, se fue conformando un "eslabón intermedio" entre las grandes instituciones científicas nacionales y los ámbitos más regionales/locales, sirviendo siempre a las grandes

instituciones que hasta entonces, no contaban con los medios para poder llegar a lugares tan lejanos. El Museo Regional sirvió como nexo entre esas instituciones y aquellos coleccionistas no especializados o simplemente personas propias del lugar, que se dedicaban a recolectar diferentes muestras y objetos de manera particular.

Por otro lado, siguiendo con las estrategias de acrecentamiento de piezas y muestras, en 1921 el director solicitó al ministro de gobierno para que, por su intermedio, se mandaran instrucciones de recabar objetos para el museo a los departamentos de policía de la capital y las comisarías de campaña. A través de los funcionarios policiales se consiguieron algunas armas y otras piezas que remitían a batallas históricas. Finalmente se obtuvieron los siguientes objetos:

I - Objetos Antiguos: armas, herramientas agrícolas, maquinas o útiles empleados en la industria primitiva, muebles, instrumentos musicales, utensilios de barro como platos, tinajas, ollas, botijuelas, jarros, etc.

II – Objetos de valor Histórico: Armas, banderas, documentos oficiales, planos o croquis de combates campales o navales librados en la provincia y fuera de ella.

III – Mapas, planos y croquis de pueblos antiguos

IV – retratos o fotografías de hombres públicos de la provincia o de personajes destacados en el orden civil o militar.

V – Muebles, armas, prendas de vestir y otros objetos de uso personal pertenecientes a hombres de nuestra historia.

VI – Esqueletos o restos humanos cráneos especialmente) de aborígenes de la región

VII – Seres o restos de seres anómalos (fenómenos) de la especie animal y vegetal

VIII – Fósiles, Rocas y minerales de cualquier especie. (Aguilar, 1928: 66)

Posteriormente al museo llegará, desde el Ministerio de Gobierno, 150 medallas conmemorativas del Primer Centenario de la Autonomía de la provincia, con el objetivo de “(...) iniciar el canje, estableciendo la base de la colección a todo museo y cuyo valor no se necesita encarecer.” según lo expuesto por el Ministro Manuel Cabral (h). Además, la Dirección de Geología, Hidrología y Minas de la Nación, por su parte, donó una colección de 80 productos minerales argentinos “estudiados, clasificados y con determinación de sus aplicaciones” (Aguilar, 1928: 16).

El Museo Regional recibirá objetos y especies de todo tipo respondiendo a las distintas solicitudes del director para que colaboraran en la conformación de colecciones. El siguiente gráfico clasifica según su tipo quienes realizaron las contribuciones al museo provincial (*grafico I*).

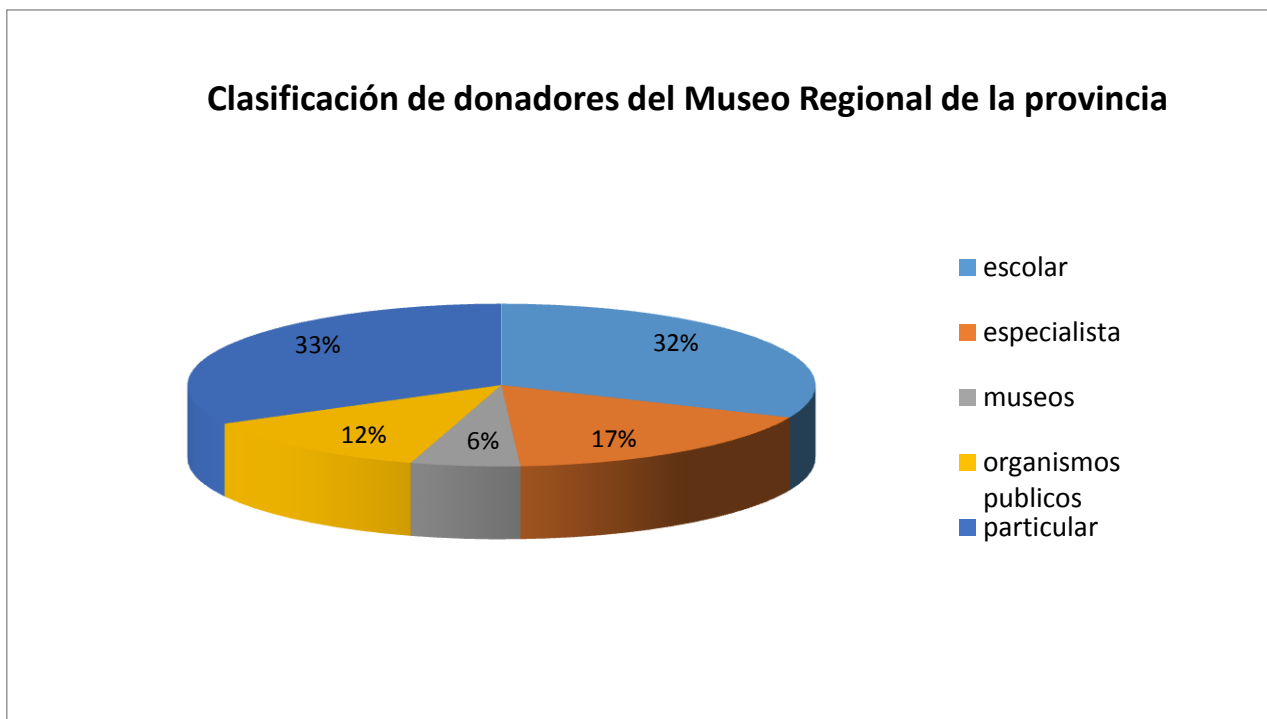


Grafico I. Clasificación de donadores del Museo Regional. (Datos ampliados en anexo I).

Como podemos observar en el cuadro (*Gráfico I*), los aportes más numerosos vinieron tanto de personas “particulares”, como de los establecimientos educativos, fruto del trabajo de maestros y alumnos, incentivados por la solicitud del director del museo. En tercer lugar el aporte de especialistas, científicos o naturalistas de diverso origen, principalmente Aguilar, y en menor medida los aportes en menor medida del estado provincial.

Estas redes de intercambios establecidos con otros museos e instituciones científicas así como con coleccionistas y aficionados e instituciones escolares y provinciales de otra índole favorecieron la llegada de muestras, objetos y piezas por medio de donaciones, intercambio o canje, así como también gracias al trabajo que realizaron los coleccionistas denominados “escolares”, orientados por instrucciones dadas por el mismo director del museo. Una vez organizado el Museo Regional, Aguilar emprendió las gestiones para la apropiación de nuevos materiales tecnológicos, importantes para la institución, proponiendo la apertura de cursos y tramitando la incorporación de determinados objetos tecnológicos, que ayudarán a la institución. La próxima tarea será buscar asesoramiento en cuanto al orden y organización de las piezas, objetos y especímenes recolectados para ordenarlos y exhibirlos en el museo.

Consideraciones Finales

Coincidiendo con otros museos fundados en ese mismo periodo el Museo Regional de la provincia de Corrientes, se conforma a partir de criterios impuestos por el director y sus intereses personales, la estrecha dependencia de alianzas circunstanciales entre los

representantes gubernamentales y la coyuntura política del momento. Como señala Margaret Lopes (2005) es necesario comprender a los museos de este periodo dentro de un contexto de connotaciones profundamente elitistas y de marcadas divisiones sociales, que se mezclaron con propósitos de acciones democráticas y de acceso generalizado a la educación, viendo a los museos como instituciones esenciales de comunicación y sobre todo de control. No obstante, debemos entender que las actuaciones educativas y científicas, tanto como los papeles culturales, ideológicos y políticos de este tipo de museos, deben ser necesariamente comprendidos de forma no disociada de los cuadros conceptuales más amplios en que se insieren los procesos museales, científicos y comunicacionales que acompañaron los museos públicos desde sus orígenes.

De esta forma debemos subrayar dos aspectos importantes. Por un lado, la estrecha relación que existió entre el museo y el Estado provincial, encarnado en el Consejo Superior de Educación de la provincia, a partir de ese intercambio epistolar entre el Presidente del Consejo y el director del museo, dejando a la luz la gran influencia política en el surgimiento de este tipo de instituciones. Esto quedaría se evidencia en las innumerables notas, solicitudes y peticiones, que dan muestra de la permanente comunicación ente ambos establecimientos. Por otro lado, la identificación del museo con la figura de su director, Valentín Aguilar, quien debía recurrir constantemente a diferentes estrategias y/o reclamos hacia las gestiones gubernamentales para lograr la supervivencia de la institución a su cargo. Es así, que la personalidad del director y su identidad marcaron profundamente el devenir de esta institución. Aguilar fue el encargado de llevar adelante la conformación de las colecciones, lo cual estuvo supeditado a la voluntad del gubernamental de contribuir con el sostenimiento de la institución. En este sentido, Irina Podgorny llama la atención sobre el hecho de que al poner énfasis en las capacidades y misiones que deben cumplir los museos, más que del poder de los museos para crear hábitos o imponer significados, se remite a la debilidad de los mismos y las necesidades de apelar a la atención de los favores y presupuestos gubernamentales (Podgorny, 2005).

Aguilar tuvo siempre una idea clara de la finalidad que debía cumplir la institución que estaba a su cargo, de servir como auxiliar didáctico y complementario tanto a docentes como alumnos de todos los establecimientos de la provincia. También entendía que el museo debía ser una construcción de todos, por lo que fomentó la colaboración de toda la sociedad, desde las clases más altas, hasta los pobladores las regiones más lejanas, en la búsqueda de muestras y objetos para la conformación de las colecciones de la institución. Surgen de esta forma, los denominados coleccionistas aficionados, que guiados a partir de instrucciones brindadas por el director del museo, realizaran la recolección del “campo” y el registro de todo tipo de piezas y especies de la provincia. No obstante, los museos especialmente ligados a la tradición de la historia natural alimentados permanentemente con objetos traídos de un espacio diferente que se ha dado en llamar ‘campo’, constituyen un espacio donde los datos obtenidos en otro lado se “desnaturalizan” en preparados para el microscopio, reacciones químicas y series de mediciones. La colección y los museos, se podría afirmar, esconden otro mundo invisible: la historia de la misma sociedad

constructora de ese museo, los conflictos enraizados a su origen y a su funcionamiento como lugares de trabajo y de investigación (Podgorny, 2005: 234).

En cuanto a las estrategias para el acrecentamiento de colecciones, identificamos algunas prácticas con la finalidad de conseguir los diferentes objetos y piezas propias del siglo XIX, relacionadas con el establecimiento de diversas redes de intercambio de materiales e información. Mediante estas redes de relaciones establecidas con otros museos e instituciones científicas, así como con coleccionistas y aficionados e instituciones escolares y provinciales de otra índole, generaron la llegada de muestras, objetos y piezas por medio de donaciones, intercambio o canje. Estos vínculos establecidos con grandes instituciones y/o científicos, sumados la colaboración prestada a importantes museos significaron sin duda un gran estímulo, por ello se mencionaban en las memorias del Museo Regional provincial, puesto que otorgan legitimidad a las prácticas realizadas en la institución como signo de prestigio y científicidad.

Por lo tanto la puesta en funcionamiento del museo implicó la formación de redes de colaboradores, que incluyeron, como dijimos anteriormente, desde mecenas y funcionarios hasta coleccionistas, militares y empresarios. Esto se debió conjugar con un medido sentido de la oportunidad y amplias dotes diplomáticas presentadas por parte del director. Sin duda, la descendencia familiar, las relaciones de camaradería y el involucramiento en los ámbitos de sociabilidad resultaron factores indispensables en el proceso de autoconstrucción del director como el innegable conductor de los destinos de la institución.

Bibliografía

- Arnaiz, Juan Manuel (2014). Los museos de Corrientes y sus colecciones en las primeras décadas del siglo XX: el caso del Museo Regional de la provincia. En: Encuentro de Geohistoria Regional, 153 – 172 <http://www.iighi-conicet.gob.ar/wp-content/uploads/2015/10/XXXIV-EGHR.pdf> (12/11/15)
- Blasco, María Elida (2011) Una museo para la colonia. El Museo Histórico y Colonial de Luján. 1918- 1930. Rosario: Prohistoria Ediciones.
- Castello, Antonio (2008) Novísima Historia de Corrientes, corregida y aumentada. Tomo II. 1ª Ed. Corrientes: Moglia Ediciones.
- Farro, Máximo (2009) La formación del Museo de La Plata. Coleccionistas, comerciantes, estudiosos y naturalistas viajeros a fines del siglo XIX. Rosario: Prohistoria Ediciones.
- García, Susana V. (2001). “La instrucción popular en los museos: el Museo de La Plata a fines del siglo XIX y principios del XX”, Museo, Vol. 3, Nº 15: 51-5. La Plata: Fundación Museo de La Plata “Francisco Pascasio Moreno”.
- García, Susana V. (2007). “Museos escolares, colecciones y la enseñanza elemental de las ciencias naturales en la Argentina de fines del siglo XIX”, História, Ciências, Saúde –

Manguinhos, Vol. XIV, Nº 1): 173-96. Río de Janeiro: Instituto Oswaldo Cruz

García, Susana (2011). "Museos provinciales y redes de intercambio en la Argentina". En: Lopes, María Margaret y Heizer, Alda (orgs.). Coleccionismos, prácticas de campo y representaciones. Campina Grande- Paraíba: EDUEPB. pp. 75- 91.

Gómez, Hernán Félix (1922) Instituciones de la provincia de Corrientes. Buenos Aires: J. Lajouane & Cía.

Gómez, Hernán Félix (1931) Los últimos sesenta años de democracia y gobierno en la provincia de Corrientes. 1870-1931.

Findlen, Paula (1994). Possessing Nature. Museums, Collecting, and Scientific Culture in Early Modern Italy. Berkeley: University of California Press.

Lopes Maria Margaret & Murriello, Sandra Elena (2005). El movimiento de los museos en latinoamérica a fines del siglo XIX: el caso del museo de la Plata. Asclepio, Vol 57, No 2 (2005) doi:10.3989/asclepio.2005.v57.i2.64.

Lopes, Maria Margaret; Podgorny, Irina (2000). Caminos cruzados: el Museo Nacional de Historia Natural de Montevideo en la documentación del Museo Nacional de Buenos Aires. Ciencia Hoy, Buenos Aires, v. 10, n.57, p. 15-20,.

Núñez Camelino, María; Arnaiz Juan y Vallejos, Bruno (2015). Políticas institucionales y museos en la provincia de Corrientes: continuidades y discontinuidades (mediados siglo XIX a primeras décadas de siglo XX). En: Tcach, C. y Philp. M. (comp.) Cuadernos del Workshop "Actores, conflictos y representaciones políticas en los escenarios provinciales y regionales". 4-25. <http://politicaypartidos.cea.unc.edu.ar/files/Libro-worksho-2.pdf> (14/07/2016).

Núñez Camelino, María (2011) Formación de museos y colecciones a fines del siglo XIX en las provincias argentinas de Entre Ríos y Corrientes. En: Lopes, Maria Margaret y Heizer, Alda (orgs.). Coleccionismos, prácticas de campo y representaciones. Campina Grande- Paraíba: EDUEPB. pp. 137- 148.

Pegoraro, Andrea (2009). Las colecciones del Museo Etnográfico de la Universidad de Buenos Aires: un episodio en la historia del americanismo en la Argentina, 1890-1927, Tesis doctoral sin publicar, BuenosAires, Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires.

Pegoraro, Andrea (2003). Estrategias de formación de colecciones del Museo Etnográfico durante el período 1904-1917. Funcionarios de Gobierno en la recolección de piezas, en Lorenzano, C. (ed.) (2003). Historias de la Ciencia Argentina I, Ed. Universidad Nacional de Tres de Febrero, pp. 17-28

Perazzi, Pablo (2011). La antropología en escena: redes de influencia, sociabilidad y prestigio en los orígenes del Museo Etnográfico de la Universidad de Buenos Aires ANTHROPOLOGICA/AÑO XXIX, N° 29, diciembre de 2011, pp. 215-231

Podgorny, Irina (2005). La mirada que pasa: museos, educación pública y visualización de la evidencia científica; The passing eye: museums, public education, and the visualization of scientific evidence. Hist. ciênc. saúde-Manguinhos, 12(supl), 231-264.

Podgorny, Irina (2009). El sendero del tiempo y de las causas accidentales. Los espacios de la prehistoria en la Argentina, 1850- 1910. Rosario: Prohistoria Ediciones.

Podgorny, Irina y Lopes, Maria Margaret (2008) El desierto en una vitrina. Museos e historia natural en la Argentina, 1810- 1890. México: Limusa.

Podgorny, I., y Lopes, M. M. (2013). Trayectorias y desafíos de la historiografía de los museos de historia natural en América Del Sur. Anais do Museu Paulista: História e Cultura Material, 21(1), 15-25.

Pupio, Alejandra (2011). Coleccionistas, aficionados y arqueólogos en la conformación de las colecciones arqueológicas del Museo de La Plata, Argentina (1930-1950), Alda HEIZER y Margaret Lopes (comp.), Coleccionismos, Prácticas de campo e representações, Paraíba, Universidad Estadual da Paraíba, 2011, pp. 269-280.

Pupio, Alejandra (2005). Coleccionistas de objetos históricos, arqueológicos y de ciencias naturales en museos municipales de la provincia de Buenos Aires en la década de 1950. História, Ciências, Saúde – Manguinhos, núm. 12pp. 205-229

Quiñónez, María G. (2007) La elite, la ciudad y las prácticas sociales. Corrientes entre 1880 y 1930. Corrientes: Moglia Ediciones, 2007.

Solís Carnicer, María del Mar (2006) La cultura política en Corrientes, Partidos, Elecciones y Practicas Electorales. (1909- 1930). Tesis de Doctorado. Mendoza, Universidad Nacional de Cuyo, Facultad de Filosofía y Letras. [Citado el 14 agosto, 2014] Disponible en URL: http://bdigital.uncu.edu.ar/objetos_digitales/2756/solscarnicerculturapoliticacorrientes.pdf

Solís Carnicer, María del Mar (2010) “Autonomistas, liberales y radicales en Corrientes Actores, prácticas e identidades políticas en conflicto (1909-1930)”. Prohistoria vol.13 Rosario ene./jun.

Vallejos, Bruno (2014). El gobierno de Juan Gregorio Pujol y su relación con Amado Bonpland: los proyectos de la explotación de yerba mate. En: Encuentro de Geohistoria Regional, 2014. 173- 197 <http://www.ijghi-conicet.gob.ar/wp-content/uploads/2015/10/XXXIV-EGHR.pdf> (12/11/15)

Fuentes Consultadas

En Archivo General de la Provincia de Corrientes (AGPC):

- Correspondencia oficial 1919- 1920, 1921 – 1922
- Registro Oficial de la Provincia de Corrientes.
- Publicaciones conmemorativas.

Archivo de la Legislatura de la provincia de Corrientes

Biblioteca Popular de la provincia de Corrientes

Instituto de investigaciones Geohistoricas (IGHI)

-Aguilar, Valentín (1928) El Museo Regional de la provincia de Corrientes bajo la dirección del profesor Valentín Aguilar. De 1920 a 1927. Corrientes: Imprenta del Estado.

Archivo del Consejo Superior de Educación de la provincia de Corrientes (ACSEPC)

-Actas de sesiones de trabajo de 1917 – 1932.